



**Hermandad “Virgen Milagrosa”  
Desde la Ermita “Virgen Milagrosa” en el monte de  
Boadilla del Monte  
(Madrid)  
(Domingo 27 de Mayo del 2012; 9:30h. de la noche)**

**La Virgen María.**

En el nombre del Padre y Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hijos míos, que estáis aquí en la fuente de agua viva que el Señor ha puesto para los hombres, pero los hombres rehúyen este agua que María viene a dar de beber a todos aquéllos sedientos. Pues que este manantial siga manando de este agua porque es la salvación de ¡tantas y tantas almas! creadas por Dios, para que lleguen a buen fin a los pies del Padre.

Bebed de estas aguas que se purifican en esta fuente de luz, esta luz que os hace caminar por el sendero del Señor. No dejéis que la luz se aparte de vuestros corazones.

Sed humildes que es el don más grande que el Señor siembra en cada uno de vosotros.

Por eso, hijos míos, seguid manteniendo esta fuente de agua viva que ha puesto aquí el Señor, que María viene aquí por mandato del Señor, que María llama a todos sus hijos, a la oración, al sacrificio y a la penitencia.

Por eso, sed firmes y apartaos de aquellos falsos profetas, de aquellos falsos videntes que se acercan a vosotros vendiendo la Palabra de Dios, no hagáis oídos a esa llamada, apartaos de aquéllos que dicen que hablan en nombre del Señor.



Sí hijos míos, por eso, cuando llegáis aquí delante del tronco, hacedlo pidiendo perdón y abandonaos en las manos de Mi Hijo Amado que está aquí presente delante de vosotros.

Por eso, seguid hijos míos con el Santo Rosario en este Santo Lugar donde María está regando vuestros corazones, como el hombre riega los alimentos para que crezcan y se multipliquen, pues así María siembra en vuestros corazones el amor del Señor.

Por eso, sed humildes hijos míos, sed humildes y llevad la Palabra de Dios por todos los rincones de la tierra. Habladles a aquéllos con amor y humildad. Difundid mis mensajes por todos los rincones de la tierra.

Sí hijos míos, seguid por este camino.

Extended vuestras manos y dad de comer al hambriento, de aquéllos que salen a vuestro camino, pidiendo el alimento del Señor, pidiendo la misericordia, pidiendo el amor verdadero.

Por eso, hijos míos, decidles a los pastores de la Iglesia que Dios existe, que Dios está por encima de todo, que está antes y después.

Por eso, tenedlo presente en vuestra humildad, en vuestro amor, en vuestra caridad: a aquéllos hambrientos, a aquéllos sedientos, a aquéllos que necesitan de la Palabra de Dios y caminan por el sendero sin saber donde está el camino verdadero, aquéllos que buscan a esos falsos profetas y a esos falsos videntes.

Sí hijos míos, entre vosotros hay falsos videntes, entre vosotros hay falsos profetas, sí, y entre vosotros hay quien busca en esas manos, buscando consuelo en ellos,



que le encontrarán un camino lleno de lo que quieren oír, pero al final están vacíos esos caminos.

Por eso, abandonaos en las manos de María y esperad que llegue ese momento en que el Señor derrame gracias sobre vosotros.

Sí hijos míos, por eso seguid en este camino, seguid llegando a los pies de María, seguid en vuestras oraciones por los miles de almas que vienen buscando la misericordia y el perdón del Señor.

Hijos míos, si no valoráis lo que María os está diciendo. Lo que María os está pidiendo, lo que María quiere lograr en este Santo Lugar es que sea un centro de oración por los miles de almas que se pierden por esos caminos. Venid a los pies de María, abandonaos en sus manos, que sea la misericordia del Señor la que coja a tantos y tantos hambrientos para subirlos a su mesa y darles el amor, llenarles de luz para que un día ellos puedan bajar y fortalecer vuestros corazones, fortalecer vuestros caminos, alumbraros con esa luz que llevan ellos permanentemente, una luz verdadera, un amor sin interés, un amor que esté en lo más profundo de vuestros corazones.

Por eso, hijos míos, no lo cambiéis por todo aquello material que el hombre os está ofreciendo aquí en la tierra.

Sí hijos míos, decidles a los pastores de la Iglesia que Dios está en las alturas, que María viene por mandato del Señor a alumbrar vuestros caminos, a alumbrar vuestros corazones, a guiaros por el sendero de la verdad a ¡tantos y tantos! como llegan buscando la luz y el perdón.



Sí hijos míos, no os importe que el rebaño sea pequeño. Dad crédito a mis palabras. Divulgad estos mensajes por todos los rincones de la tierra.

Sentíos satisfechos de la labor que María ha puesto en vuestras manos.

¿De qué sirve que llegue la multitud arrasando el monte si vuelven a sus hogares vacíos?

Por eso, si el rebaño es pequeño, llenaos del amor de Jesús. Estad satisfechos.

Benditos vosotros que hacéis que lleguen miles y millones de almas, buscando la luz y el perdón y la misericordia del Señor.

Sí hijos míos, tened presente en vuestras oraciones esos atentados que brutalmente están aplastando a tantos y tantos inocentes que sin estar preparados abandonan su alma de la materia, andan errantes por los caminos de tinieblas. Aquí llegan buscando esta luz, una luz en medio de las tinieblas, muchos de ellos se preguntan: ¿qué es esa luz, qué es esa luz que nos atrae, qué es esa luz que nos llama, qué es esa luz que nos hace caminar?. Pues es la luz verdadera del Señor que alumbra para que lleguen los miles de almas buscando la misericordia y el perdón.

Sí hijos míos, grandes congregaciones se acercan esta noche a este Santo Lugar. Si hijos míos, cantándole al Señor, amándole al Señor, humildemente esperan para que el Señor levante sus manos, para que puedan volar como manadas de Palomas.

Sí hijos míos, estaría aquí noche y día dando mensajes para el mundo entero, pero si no sabéis divulgarlos, si no os levantáis con la verdad en las manos, gritando vuestros corazones ¡he aquí la fuente de agua



viva! ¡he aquí la fuente de la salvación! ¡llegad los miles de almas y bebed de estas aguas que María trae sobre sus manos para la salvación de todas las almas aquí presentes!. Sí hijos míos, son miles las que están esperando aquí. Y en verdad os digo que esta noche hay una gran congregación, están aquí vuestros seres queridos, están todos aquéllos por los que estáis pidiendo, que ya han abandonado la tierra, que están en Gracia de Dios. ¿Qué más podéis pedir?

¿Qué sacrificio podéis ofrecer?

¿Os parece grande el sacrificio que María os está poniendo?, que lleguéis a este Santo Lugar, para que aquéllos que un día compartieron el pan, que los tenéis presentes en vuestras oraciones, hoy estén aquí llenos de gracia de Dios porque así el Señor lo ha permitido y vienen a abrazaros, vienen a fortalecer vuestros corazones.

¿Qué más podéis esperar hijos míos, para que abandonéis a María en esos momentos que estáis llenos de tristeza y de dolor?

Estáis pensando: María la Madre de Dios nos ha abandonado.

¿Cómo una Madre puede abandonar a sus hijos y más cuando están llenos de dolor, de angustia, de tristeza en su corazón?

María, está aquí porque es la Madre de todos y todos aquéllos que vienen pidiendo por aquéllo que les angustia, por esas enfermedades, por ese mal que hay en la familia. María está sufriendo y pone su mano sobre aquéllos que sufren el dolor físico, aquéllos que sufren espiritualmente, aquéllos que van dando tumbos por el camino, que no encuentran la luz verdadera.





Sí hijos míos, mis manos serán puestas sobre aquellos enfermos y un día vendréis a dar gracias a María porque habéis recibido esos dones y esa enfermedad ha ido sanando físicamente, por aquéllos que perdidos por los caminos del mal, encontrarán la luz y vendrán aquí a dar gracias porque han encontrado las manos de María, esas manos grandes y poderosas, esas manos calurosas, llenas de amor, llenas de ternura, para aquéllos hijos que sufren.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario.

Tened presentes a esos gobernantes que solamente buscan el destruir la tierra, que buscan dividir a los hombres, que venden su alma por cuatro monedas.

Sí hijos míos, pedídselo al Señor porque España está sufriendo pero aún va a sufrir más como otros países: se levantarán los hombres, habrá hambre físicamente, los hombres no sabrán controlarse y se enfrentarán padres contra hijos, hermanos contra hermanos, pueblos contra pueblos, será tan grande el caos hijos míos que los hombres estarán perdidos.

Por eso, sed fuertes en la oración, porque todo aquél que esté en manos del Señor no sentirá la ira ni la soberbia, no se levantará para enfrentarse con su padre, no habrá padre que se levante contra su hijo, no habrá enfrentamiento porque sabrán compartir los alimentos y seguir luchando unidos.

Por eso hijos míos, estad en la oración.

Bebed de las aguas que María os está ofreciendo.

Sí hijos míos, seguid, seguid con la oración, seguid llegando a este Santo Lugar.

Hijos míos, en verdad os digo que no son palabras de la materia. En estos momentos delante de vosotros está



Jesús “Mi Hijo Amado” y una ligera brisa os purificará a todos “son sus manos” que están llegando a vosotros, son vuestros seres queridos que se están acercando para fortaleceros.

Levantad las armas que tenéis para combatir el mal.

Y esta ligera brisa será alumbrada por la Luz del Espíritu Santo.

Y la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros.

Vuestros corazones reciben estos dones como los pájaros del campo reciben los alimentos que el Señor manda para ellos.

Hijos míos, con la Luz del Espíritu Santo, con la Bendición de Mi Hijo Amado, María os purifica a todos.

Tened fe y seguid, seguid extendiendo las manos, dejad la ira y la soberbia, cambiadla por amor y humildad.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Mi Corazón se abre como flores en primavera para abrazaros y cogeros a todos en mi Corazón.

No dejéis que mis ojos derramen lágrimas por la angustia y el dolor que lleváis en vuestros corazones.

No dejéis hijos míos vuestros pecados aquí en este Santo Lugar, donde María viene con los pies desnudos, llenos de llagas de caminar por todos los senderos de la tierra, buscando donde poder derramar las aguas que trae para la salvación de todos los pecadores.

Seguid hijos míos, seguid junto a los pastores de la Iglesia, hacedles ver que María no busca riqueza en la tierra, que busca los corazones grandes y humildes, que quiere el amor de todos vosotros, ese amor que el Señor derrama aquí en esta fuente.



Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid caminando por este sendero.

Benditos vosotros que habéis recibido con amor y humildad a vuestros seres queridos aquí presentes, ellos también están celebrando esta unión entre vosotros y ellos, ellos que vienen a fortaleceros.

Seguid, seguid hacia delante hijos míos, porque el Corazón Inmaculado de María se llena de gozo al ver como sus hijos la reciben en este Santo lugar.

Seguid y una ligera brisa se levantará, limpiará los corazones puros y os llenará de gozo las manos de María.

Están aquí ¡tantas congregaciones! hijos míos, ¡tantas almas que están preparadas! que están disfrutando de esos dones que el Señor reparte entre vosotros, ellos os dirían, gritarían llenos de amor: seguid, seguid con vuestro estandarte, seguid con vuestras banderas, seguid con el amor de Jesús, seguid llegando a esta fuente de agua viva, seguid que el señor os está esperando.

Hijos míos, ya que habéis recibido los dones del Espíritu Santo, la Bendición de Jesús Mi Hijo Amado, yo extendiendo mi manto para protegeros de todo mal, de tanto mal como viene a la tierra: esos focos de epidemia, esos focos de guerra, esos focos de hambre donde el hombre va a sufrir. María pone su manto para alimentar a todo aquél que se llene de amor y humildad, recibirá estos dones y por él no pasará ese mal aquí en la tierra.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós.

Pag.web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>





## Horario Santo Rosario Comunitario:

Todos los días 27 de cada mes...9:30h. de la noche.

Todos los miércoles.....6:15h. de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar: 8:15h.  
de la noche.